



La presencia de María en la vida del Cristiano

Descripción

Por eso deseo aprovechar la ocasión para compartir mi testimonio y sencillos versos que nacieron una mañana al estar en **oración**. Con ello, también, dar a **María** la importancia que se merece y colaborar con ella para salvar al mundo.

En febrero de 2022 me sucedió algo extraordinario fue el día de mi [consagración a la Virgen](#). Primera experiencia. Y digo primera, porque sé que otros se han consagrado muchas veces, este encuentro con María fue único, especial y espero como ellos seguir consagrándome a ella. Me siento, infinitamente, agradecida de que me haya llamado a compartir el amor de su hijo, a través de la palabra y su presencia en mi vida.

Desde ese veintidós (22) de febrero no he dejado de presentarme ante **María**, orar, hacer el [rosario](#), conversar, entregarle mis inquietudes y necesidades, mis dudas y preguntas.

Cada vez que converso con ella, que la miro, que le sonrío, me digo: ¿estoy loca?. Quizá sí. Pero **loca de amor, de confianza, de tranquilidad, de credibilidad, de respeto, de admiración**. Cuando me siento frente a Ella acuden a mi mente todas las personas (amigos, familiares, hasta las que no conozco) y, que de una u otra manera, sé que podrán regocijarse con su compañía, con la paz, la seguridad que regala el estar en su presencia, y que va calando en el corazón.



María, presencia importante en nuestras vidas

Ahora comprendo al "buen padre de Montfort" así lo llamaban. Y hoy, como él, no quiero "caminar a la moda en la predicación"; no quiero buscar la admiración y el aplauso, sino el provecho de las gentes. Y es aquí donde la existencia de la virgencita se hace necesaria, tiene mucho que ver con la historia de la salvación, y esta no podrá entenderse sin la comparecencia de María. "Pero cuando se cumplió el tiempo, Dios envió a su Hijo nacido de una mujer, nacido bajo la ley". (Ga 4, 4-5). Significa, en tal caso, que su presencia es importante en nuestras vidas.

¿Quién es María?

- **María es el camino escogido por Jesucristo para venir a nosotros.** Es el medio seguro que nos llevará al Cristo-Sabiduría. Es por ello que si deseamos caminar en santidad y encontrar a Jesús debemos ser devotos de la Santísima Virgen. "Si deseas tener a Jesús, debes tener a María!" (ASE 204).
- **María es templo de Dios y así mismo lo es de nosotros.** Es necesario, entonces, que nuestra alma llegue a ser la casa donde ella habite. Si la virgen llega a morar en nosotros, también lo hará la Sabiduría. **MARÍA MADRE Y SEÑORA DE LA SABIDURÍA**
- **María, al dar su consentimiento al proyecto de Dios, transforma la historia.** Ella queda convertida en la madre milagrosa de la **Sabiduría**. Con la anunciación, la **Sabiduría** increada se une en realidad de persona al cuerpo y al alma formados en María por el Espíritu, "Y aquel que es la Palabra se hizo carne, y habitó entre nosotros". (Jn 1, 14)

Dios nos regala a su Hijo "la Sabiduría encarnada" por medio de María.

- Debemos tener claro que: "María es Señora de la Sabiduría". No porque sea superior o igual a la **Sabiduría divina**; sino porque Dios Hijo, la **Sabiduría encarnada**, se ha sometido perfectamente a María su madre; porque él le ha otorgado un incomprensible poder maternal

y natural sobre sí mismo, no solamente durante su vida terrena, sino también en el cielo, ya que la gloria no destruye la naturaleza, sino que la perfecciona  .(ASE 205)



Emular a Jesús

Si Jesucristo se somet  a María, **  por qué no lo hacemos nosotros?** No perdemos nada. Si emulamos a Jesús, **si somos obedientes y sumisos ganaremos todo.** Y si deseamos tener a Jesús debemos tener a nuestra Señora la virgen. **Ella nos ayudará a descubrir el medio fácil y seguro para encontrar a nuestro Señor Jesucristo.**

Al **consagrarme** a la Virgen he aprendido a consagrarme a Jesucristo, he aprendido poco a poco a ponerlo todo en sus manos, a pensar antes de actuar, a tenerla presente en mi diario vivir, a pedirle que interceda ante su hijo por mis necesidades.

Que ilumine mi mente y mis palabras para dar testimonio del cambio que en estos nueve meses Ella ha hecho por mí. Y como san Luis María Grignon de Montfort, dir a (sin exagerar)

  Si supiera que mi sangre pecadora servir a para hacer penetrar en tu corazón, lector amigo, las verdades que escribo en honor de mi amada Madre y soberana Señora, de quien soy el último de los hijos y esclavos, con mi sangre   en vez de tinta   trazar a estas l neas  .

Busca a María, la Virgen y descubrirás los resultados maravillosos que obtendrás.

  Gracias, Señor Jesucristo, por haberme concedido la gracia de consagrarme a Mar a  .

Una mañana al despertar y sentarme frente a la imagen de María, me sentí tan feliz, tan agradecida! que en ese instante comencé a escribirle esta Plegaria que quiero compartirles.



Mi Plegaria

Buenos días virgencita,
buenos días Papá Dios,
buenos días a la vida,
buenos días al sol.

Gracias mi Señor,
por el regalo de hoy,
por el aire que respiro,
por las flores,
por la claridad de mis sentidos,
por Ti, mi Dios

**Gracias por sentir
lo que siento.
Gracias porque palpita mi corazón
gracias por estas gracias que
hoy te doy.**

**Gracias porque no olvido
a quien todo me dio.
Estas gracias que brotan
con gozo, con amor
son el regalo que recibo
al estar en oración.**

No permitas, virgencita,

que me aleje
de Ti y de tu Hijo
que, por nosotros sufrí³.
Que en las buenas y
en las malas
nunca nos abandoné³.

Lo que siento, Señora,
tengo que cantarlo al viento.
Así mismo, deseo
que el mundo entero
te diga, diariamente:
Te quiero.

Mi dicha es infinita,
no llegé³ de la nada
llegé³ por mis súplicas
de cada mañana.

Ojalá; esta sensación creciera
y creciera y se multiplicara
en el corazón de tus hijos.
Sus almas estarían, sin duda
colmadas de regocijo.

Debemos tener claro que Dios nos dio a su Hijo por medio de María, Dios Hijo se hizo hombre para todos solamente por medio de María, El Espíritu Santo solo formó a Jesucristo por ella ¿Podremos, entonces, dejar a un lado a nuestra Madre espiritual y no consagrarnos a Ella para ir a Dios?

[Consagrémonos](#) a María y así procurar la mayor gloria de Dios.